

Impacto Social del Arte

México - Filipinas - Brasil

Letras

México / Pachuca

Novela corta

Valeria Said Carrera Astorga

BRYDKADOWN

Los Secretos de Arkady

En la nación de Petrova, existía una guerra silenciosa entre dos ciudades, que, a pesar de compartir sus fronteras, eran completamente diferentes.

La Ciudad Alta, llamada así por la gente de La Ciudad de Abajo, carecía de color excepto por las joyas que poseían sus habitantes, de ahí en fuera, los edificios y calles estaban sumergidos en neutralidad y prosperidad.

Durante siglos el trono había pertenecido a la familia Arkady, quienes supuestamente eran los únicos con el don de crear y poseer arte. Los fjordanos alababan a su familia real, tanto que los llegaban a considerar santos, pues el linaje de Nikolay, el rey actual, siempre le hizo creer a su pueblo que los colores habían sido creados por La Corona de Fjorda y aquello que creaban era único en su clase. Sin embargo, abajo de sus pies se encontraba una ciudad completamente diferente, Brydkadown. Donde un grupo de amigos compartían su creatividad en las calles, esta zona se encontraba llena de delincuencia y la mayoría de su gente se dedicaba a robar los objetos preciados de Fjorda y revenderlos. Zoley, una chica audaz, testaruda y diferente descubre que su arte y el de sus amigos ha sido robado, por lo que este pequeño grupo se adentra en una aventura para descubrir la verdad.

Zoley -Es una persona muy centrada y sobre todo análitica. Pinta con todo tipo de pinturas y objetos que encuentre a su alrededor.

Ash -Cabello rojo, rasgos asiáticos. Su personalidad es ruda e intrepida, tiende a ser muy impulsiva. Hace grafiti y alteraciones a ropa.

Mac -Alto, fornido, piel morena. Siempre busca los golpes y es muy sacástico, haciendo contraste con sus poemas de amor y belleza del mundo.

Vor -Es muy miedoso, inteligente y calculador. Es demasiado impulsivo y emocional. Crea esculturas de metal y piedras preciosas.

CAPÍTULO I

“CIUDADES PARALELAS”

No era ningún secreto el don de la familia Arkady dentro de la ciudad cercada de Fjorda en Petrova, cada cierto tiempo, dentro de el extravagante castillo, se llevaban a cabo exposiciones de el último “artem” del heredero del trono. Henrison, Nicolas, Archiem, Bonavent o el actual Nikolay siempre habían sido conocidos por ser los acreedores del trono y con ello de “El Don”.

Los pequeños e insípidos habitantes de la ciudad se sentían maravillados al ver sus obras, niños gritaban de alegría, mujeres se desmayaban y hombres sacaban unas cuantas lagrimas al ver el “san’nt”, sus características principales era que no tenían características fijas, simplemente existían y embelesaban a quien los observara. Podría ser una melodía, una figura tallada en mármol, sustancias de colores en un lienzo, cualquier cosa que el Rey Nikolay hiciera. Pero esta historia no inicia aquí, solo hace falta mirar más allá de los muros.

La ciudad de Fjorda se encontraba al norte del país, y justo en la parte baja de la montaña se encontraba la hermosa ciudad de Brydkadown. Era un día bastante normal, los niños jugaban en las banquetas con sus agujetas desabrochadas, los mercados retumbaban de gritos de los comerciantes y se veía a la gente comenzar su día. Todos hacían cosas diferentes, pero si prestabas atención podías escuchar los cerebros de los bryders trabajando e imaginando.

Zoley comenzó su día como siempre: Se levantó de la cama, se alistó, salió de su casa, miro a la derecha, luego a la izquierda, miro detrás suyo para asegurarse que nadie la siguiera y por último fijó su vista a la cima de la montaña. La luz del sol golpeaba fuertemente los muros blancos de La Ciudad Alta haciéndola ver aún más imponente.

Admiraba los altos muros cuando un brazo la tomó por el hombro.

-Zoley, ¿estas con nosotros? ¿Zoley?

Regresó su mirada a la cara a la que le pertenecía el brazo, pero le tomo un momento a sus ojos enfocar debido al cambio de iluminación.

- ¿Ya terminaste?, no tengo todo el día.

- Si...lo siento.

- ¿Otra vez admirando a los de arriba no?

La pelinegra rápidamente le dio un golpe en el brazo a Mac, quien ladeó su cabeza al ver la reacción de Zoley. Por su puesto que no le había dolido, Mac media casi el doble que ella y su cuerpo era grande y tonificado.

- Alguien se despertó de malas supongo.

- Ya, ya, todos relájense. Apenas comienza el día y ya empezaron a pelear.

Vor siempre desempeñaba el rol de mediador dentro del grupo pues era el que usaba más su cerebro, compensando la falta de masa muscular en su cuerpo.

- ¿Por qué mejor no me acompañan con los recolectores?, necesito más material para mi escultura- El ojiverde había estado trabajando en su obra más grande e importante en su carrera, según él.

-Tú y esa escultura, has gastado demasiadas geftas en eso- una figura de cabello rojo salió por detrás de Mac- sinceramente, estoy intrigada.

-Mira Ash solo le hace falta una gema en la parte de arriba y estará listo.

- ¿Una gema? ¡Quieres ir con los recolectores por algo robado de La Ciudad Alta! - Zoley gritó tan fuerte que su amiga tuvo que taparle la boca con la mano.

-Mira, mira, así que nuestro querido amigo si toma riesgos a veces.

-Por favor, usar algo de los recolectores no es nada nuevo, todos compran cosas de los de arriba, son completamente insípidas pero sus materiales son exquisitos. Robar además no es tomar unas cuantas gemas, robar es como lo que le hicieron a Zoley. ¡Robaron su mayor obra!

-Vor, ya pasó bastante tiempo, tienes que superarlo.

-¿Superarlo, ni siquiera yo lo he superado? ¿Sabes cuánto tiempo trabajé en esa pintura?

¡Meses! Para que simplemente un día desaparezca sin dejar rastro.- dijo Zoley con enojo.

-Chicos...- El moreno habló con un tinte de astucia en su voz y sus ojos brillaron con una idea.

-Si...-Ash respondió con el mismo tono y los dos amigos intercambiaron una mirada de complicidad.

-No, no, no- Zoley sabía lo que habían pensado y no era nada bueno- no podemos robarlo nosotros. ¿Qué acaso no recuerdan lo que pasó la última vez?

Hace ya un mes los chicos habían entrado por las alcantarillas a La ciudad de Arriba, planeaban robar algunas cosas para venderlas en su ciudad, pero Ash había hecho estallar una bomba de los hacedores. Fueron perseguidos por la armada por más de tres horas, para su suerte, lograron escapar, pero desde entonces no habían vuelto a entrar.

- Vamos, así podrás conseguir justo lo que necesitas, además, llevamos mucho tiempo sin ir y ya casi no me queda dinero- Mac tenía razón, a ella ya tampoco le quedaba mucho para sobrevivir y si pasaba más tiempo, sus compradores les perderían la confianza.

- Zoley...tienen razón. Lo necesito, lo necesitamos.

La chica dudo por un momento, pero sabía que era la única manera, ya tampoco le quedaban materiales para pintar.

- Vamos Zoley, por favor. Sabes que sin ti no llegaríamos muy lejos. - Vor juntó sus manos para rogarle- ¿Sí?

-Bien.

Sus amigos estallaron en gritos victoriosos, brincando y abrazándose entre sí.

- Ya, basta, no sean ridículos.

-Okey, ahora que nuestra querida amiga acepto ¿Qué les parece si vamos al taller de Vor para poder observar su gran obra maestra? - El brazo del chico se posó en el delgado Vor haciéndolo tambalearse por un segundo.

- ¡Hecho! ¡El que llegue primero y toque el buzón gana!

Los cuatro amigos salieron corriendo de aquella calle llena de grafitis y basura, cruzaron entre los cientos de personas que cargaban mercancía y aquellos que plasmaban su arte en las calles. A diferencia de las calles neutrales y aburridas de La Ciudad Alta, cada rincón de Brydkadown estaba lleno de arte, dibujos y vida, sin embargo, con esto venía mucha delincuencia pues a pesar del color que se dispersaba por sus paredes la gente era muy pobre y salían adelante gracias al comercio de arte y lo que robaban de arriba. Tal vez no era la ciudad más segura pero se cuidaban entre todos, en especial Zoley y sus amigos, ella sabía que podía confiar en ellos sin importar que y que se sacrificaría por ellos sin pensarlo dos veces.

CAPÍTULO II

“UN VIEJO AMIGO”

Los pies de Zoley ardían al contacto en el suelo desgastado de la ciudad y su overol salpicado de pintura se movía al compás de su cuerpo, como siempre iba en segundo lugar detrás de Mac. Debía empujar su cuerpo más, solo un poco. No había una bolsa de geftas en juego o algún tipo de gema, simplemente el que ganara tendría el privilegio de alardear de ello por lo menos una semana y Zoley se había propuesto ganarle a su amigo de cabello azul.

-¡Vamos! ¿Qué ocurre Zoley, cansada?- la voz de Mac llegó como un rayo hacía su conciencia y no pudo contener su personalidad decidida.

Jamás. Con la última carga de energía que tenía su cuerpo, la chica se impulsó lo suficiente como para rozar con sus delgados y lastimados dedos el buzón. Después de eso solo sintió el frío metal tocar su cuerpo mientras descansaba en el suelo y la brisa de la ciudad contaminada que subía a la plataforma intentando buscar una salida.

-Parece que alguien finalmente se ha esforzado.

-Shh, déjala descansar no es fácil- Ash tuvo que tomar una bocanada de aire para poder continuar- fácil, subir desde la base de la montaña hasta el interior de ella sabes.

-Imagina tener que recorrer esto todos los días solo para ver a un trio de chicos de pelo de colores.

-¡Oye, este es mi color natural!

- Bueno, Zoley decide darse color con su ropa de colores extraños y llena de manchas de pintura
- Es una expresión de arte- dijo Mac- ¿Qué no ves? Estoy casi seguro que esta mancha es la desgracia de la vida plasmada en el miedo a la muerte- bromeó señalando una mancha roja en su overol.
- No le des ideas- finalizó Vor para después ingresar a su casa.

Además de sus habitantes, la cosa más peculiar de la ciudad era como estaba construida, pues dentro de la montaña, los terrenos de Brydkatown se extendían creando islas artificiales de metal, miles de escaleras, rampas, pedazos de chatarra y edificios que crecían desde la base hasta chocar con la parte superior del domo de la montaña.

La casa de Vor, era algo simplemente maravilloso. Formada de techos huecos de color azul y paredes de metal, por la parte que daba al vacío habían poleas con cubetas instaladas y por encima de todo se alzaba un molino de viento en forma de óvalo que encendía toda la casa.

Vor era un inventor y durante mucho tiempo trabajó con su padre como hacedor.

-¿Vienes?- Sus amigos ya se encontraban adentro mientras ella admiraba la morada de una persona llena de ideas.

-Claro.

Al entrar, una ola de calor reconfortante golpeó la cara de la chica.

-Perdón por el desorden, he estado ocupado trabajando en...

- “Tu mayor obra”- dijeron los otros tres al unísono en tono de burla.
- Si, justamente. Le agregué muchas cosas, en verdad, es maravilloso simplemen...-
- Bien, bien, tranquilo- interrumpió Ash, no sirve que nos cuentes si no tienes la gema final ¿o no?

-Bueno si p...-

- Entonces es hora de pensar en que vamos a hacer.
- Bien dicho- Zoley se sentía orgullosa de su amiga, ella siempre prefería ir al grano en las cosas y actuar cuidadosamente- Debemos investigar en donde podemos encontrar lo que buscamos.

Ahora que la chica lo analizaba, su delgado amigo ni siquiera les había mostrado su obra, así que, ¿cómo robarían algo si ni siquiera sabían que buscaban?.

-Vor...

-¿Si?

-Deberías, ya sabes, enseñarnos tu obra. Quiero decir, siempre estás hablando de ella y presumiendo que es tu mejor trabajo pero jamás la hemos visto.

- ¿Cómo es que puedes ser tan inteligente Zoley?- respondió Mac entendiendo el pequeño plan de la chica.

- No, no, no.

-¡Oh!, vamos Vor. No necesitamos ver mucho, solo un pequeño pedazo y te dejaremos en paz- Ash rogaba en muy pocas ocasiones por lo que parecía que en verdad quería ver la obra.

- Todavía no está lista.
- ¿No acabas de decir que solo te falta una gema?- cuestionó Zoley.
- ¡Ajá! ¡Mentiroso!.
- Se las mostraré hasta tener la gema, mientras tendrán que esperar.
- Y para eso tenemos que decidir a donde vamos a ir- dijo la peliroja
- ¿Qué importa a quien le robemos? Igual todos son ricos. – Vor lanzó el comentario haciendo que una presencia apareciera detrás de Zoley.
- Porque no todos tienen lo que buscas y por supuesto que todos son ricos, por eso les robamos, tienen dinero y riquezas más no lo valoran. Mientras nosotros contamos nuestras gemas ellos las dejan descaradamente en el suelo.
- ¡Zeren!- Zoley corrió a abrazar a su amigo.
- Hola Z- dijo mientras acariciaba su pelo con su mano.

-¿Qué haces aquí pequeño trabajador?- Ash estrechó la mano del chico para después subirse a las encimeras de la conocida “mesa de planes”.

- Solo quería pasar a ver a mis artistas favoritos antes de irme.

-¿Antes de irte? ¿No te quedarás más tiempo?- Mac parecía triste pues aunque fuera el más fuerte físicamente su corazón estaba lleno de luz al igual que sus hermosos poemas.

- No, lo siento chicos.

Zoley sabía que no lo vería en mucho tiempo pues Zeren viajaba mucho por su trabajo, esa era una de las razones por las cuales ya no eran mejores amigos. Sin embargo, aún por la distancia y la diferencia de edad, la chica veía al pelinegro como un hermano y su mayor inspiración. Ella estaba consciente de lo que él sentía y de los pensamientos que lo atormentaban por la noche.

-Bueno, enfoquémonos en otra cosa, ¿qué están planeando ahora?

-Un robo por supuesto- respondió Ash con una gran sonrisa

-Pensé que desde lo de la última vez ya no irían a La ciudad alta, es muy peligroso, porque no mejor...-

-“Muy peligroso”si, lo sabemos Zeren- interrumpió Zoley- pero necesitamos materiales y dinero.

- Pero podrían conseguirlos de otra manera, quiero decir, no es bueno que vayan tan seguido.

-¿Conseguirlo cómo?- Mac sonaba un poco harto de los comentarios de Zeren, pues no era la primera vez que les daba un sermón e intentaba convencerlos de no volver a poner un solo pie en Fjorda- como si hubiera otra manera para nosotros, si no robas, vendes o creas. No hay manera para nosotros de tener nuestro propio dinero.

- Y aunque lo tuviéramos igual nada mejoraría.

La habitación quedó en silencio tras el comentario de Vor y Zoley sabía que tenían razón. Aunque Brydkatown era una hermosa ciudad llena de misterios, aventuras y hermoso arte, seguía siendo insegura, pobre y corrompida por la avaricia.

La expresión seria de Zeren pareció comprender sus puntos por lo que optó por ayudarlos.

-Escuché de una muy buena fuente que hay una familia fjordana que es muy reconocida en la clase

alta de la ciudad y parecen tener en sus manos mucha riqueza por lo que podrían tener buenas cosas para robar, además, su casa esta atascada de ventanas.

-Lugar seguro, buena mercancía y fácil acceso y salida.

-Exacto. – El mayor parecía en su manera extraña de ser, bastante orgulloso de que Zoley comprendiera la oportunidad.

El plan era bastante fácil y rutinario. Sería un misión de entrada por salida.

CAPÍTULO III

“EL SAN’NT”

El olor de la basura entraba a las fosas nasales de Zoley y Mac no paraba de hacer sonidos de asco por el contacto de la basura con sus manos. Solo existían dos maneras para poder entrar a la ciudad cercada, subiendo por las alcantarillas o en todo caso escalando los muros pero a menos que quisieras ser perseguido por soldados de la armada la primera era tu única opción.

Con ayuda de cada uno poco a poco fueron abriéndose paso entre los desechos hasta llegar a las compuertas de las alcantarillas abandonadas, el grupo de chicos fue subiendo por las escaleras oxidadas y llenas de moho, tomando caminos hacia la derecha e izquierda.

Tras bastantes minutos lograron subir hasta La Ciudad Alta. Para no ser descubiertos era necesario no parecer de Brydkadown por lo que antes de salir se pusieron unas especies de togas tradicionales de Fjorda.

Eran increíblemente insípidas, de color crema y en el caso de Mac y Ash tenían capucha.

-¿Hacia donde debemos avanzar?

-Derecha.

La Ciudad Alta era algo que Zoley no podía describir y sinceramente se sentía decepcionada al saber que así se veía aquella ciudad en la cima de la montaña. A pesar de estar construida a base de mármol todas las casas eran prácticamente lo mismo, en general, todo era muy aburrido y ni hablar de sus habitantes pues lo único que les daba un poco de identidad eran sus grandes y horrendas joyas.

Tras avanzar unos metros por las calles perfectas de Fjorda a lo lejos pudieron observar una casa más grande que las demás, estaba llena de ventanas y balcones de cristal.

-Tendremos que subir por la tubería que está por allá, escalarla y de ahí brincar al balcón.

-Yo los ayudo a subir- dijo Mac ofreciendo su mano para que se pudieran tomarse.

Uno por uno fueron descendiendo al balcón y para su sorpresa estaba abierto.

-No puede ser...

Al entrar los ojos de los chicos brillaron. Aunque la casa tenía el mismo concepto que las demás estaba atascada de gemas y cristales que se encontraban en los planos muebles e incluso en el suelo.

-Se los dije, no les importa en lo más mínimo- Vor parecía bastante enojado pues durante su vida, al igual que muchos otros, el dinero no fue algo que pudiera presumir.

-Hay que empezar a tomar lo que les sirve- Ash tomó su bolsa y empezó a meter diversos cristales, lingotes de oro, geftas y joyas.

Así, los chicos fueron llenando sus bolsas de pertenencias de los fjordanos. Cuando los cuatro se encontraban en un cuarto escucharon las puertas abrirse.

-Escóndanse- se apresuró a decir Mac

Unos pasos se hicieron presentes, se escuchaban apresurados y se fueron acercando. La puerta se abrió y por un espacio entre las puertas del closet pudieron observar como una pequeña niña de no más de diez años entraba emocionada.

-¡Que emoción! ¡No puedo esperar a ver el san’nt del rey! Con sus finas manos comenzó a buscar algo en un cajón.

-¡Apresúrate Khara! ¡No queremos llegar tarde a la muestra del artem, todos estarán ahí!

-¡Ya voy madre!

“Artem” “San’nt”

Zoley jamás había escuchado hablar de aquel cosa.

Khara tomó algunas cosas, cerró el cajón y bajó corriendo. Se escuchó como se cerraba la puerta y después silencio. Los chicos salieron del closet un poco confundidos por las palabras de aquella madre e hija. Como siempre, no era de esperarse que Zoley sintiera esa chispa de curiosidad y estaba segura que si no descubría que era de lo que hablaban, explotaría.

-¿Qué fue todo eso?- Ash compartía su confusión

-Artien, Sank, Seant. Ni siquiera conozco esas palabras y créeme yo sé de palabras.

-Yo tampoco sé Mac. Pero estoy segura que debemos descubrirlo.

-¿En serio? Ya tengo la gema, ustedes tienen su mercancía. Mejor solo hay que irnos o pasará lo de la ultima vez.

-No. Debemos descubrir que es.

-Pero Zoley, no puedes hablar en serio.

-¿Parece que bromeo Vor?

Todos excepto Vor, tomaron sus cosas e inmediatamente empezaron a localizar a donde se dirigía todo el pueblo. Gracias a su ropa lograron escabullirse entre la multitud y a lo lejos pudieron observar el castillo real.

Estaba completamente lleno de joyas y a comparación de la ciudad, éste era completamente hermoso,

la arquitectura era exquisita, con grandes pilares de mármol y acabados en lo que parecía oro y cristales. Vendiendo aquello podrían darse una vida de ricos y no tendrían que preocuparse por nada más, pero la chica sabía que no estaban ahí para hacer un atraco al gran palacio, sino para descubrir que era lo que estaba pasando.

Las personas parecían increíblemente emocionadas e iban platicando animadamente sobre el acontecimiento.

“Recuerdo la exposición pasada. ¡Por el don del rey! Fue maravilloso, simplemente maravilloso”
“Siempre que hay un nuevo arte no traigo a mi padre, ya es muy viejo y cada vez que lo ve se emociona tanto que incluso la vez pasada casi le da un paro cardíaco”

Muchas preguntas rondaban en la cabeza de Zoley, pero desaparecieron al entrar al salón donde toda la gente se reunía, en el medio de la sala había un gran telón en forma de cilindro. El grupo de chicos compartieron una mirada confundida para después ser callados por el sonido de unas fuertes trompetas.

-¡Denle la bienvenida a El Gran Rey, Nikolas Arkady!- todas las personas rompieron en aplausos- ¡Por El Don Arkady!

-¡Por El Don Arkady!- gritaron todos al unisono alzando la mano derecha al cielo y tocándose con la otra la frente.

El rey de La Ciudad Alta no parecía más viejo que Zeren, tenía cabello negro, ojos grises y una nariz recta. Zoley incluso podía decir que era bastante atractivo y poseía una imponente presencia.

-Queridos habitantes de fjorda- su voz era como seda y las palabras se deslizaban de su boca como serpientes- me es grato verlos aquí hoy reunidos, en el Gran Palacio, poder observar sus pequeñas caras, es simplemente fascinante. Hoy, están aquí para apreciar la última creación de El Don Arkady, que, suponiendo que son leales a mí, ya saben la historia- la gente contestaba con algunas risas y otras gritaban con entera devoción- muy bien, si es así. Les presento, “La belleza Arkady”.

El misterioso telón comenzó a abrirse y lo que reveló dejó a todos anonadados, especialmente a los cuatro chicos colados. Una fría sensación recorrió la espalda de Zoley y pudo sentir como Vor se tensaba a su lado. Aquello que se postraba frente a ellos era una hermosa pintura en la que se veían dos montañas de metal, una en la base y la otra pegada

al cielo, dejando que las puntas casi se juntaran excepto por la pequeña gema flotando en medio de éstas. Sin embargo, la belleza de la obra no fue lo que los impactó sino el hecho que esta escultura había sido hecha por Zoley no hace mucho tiempo para después ser robada.

Zoley dio un paso decidido al frente con la intención de pelear a lo que Mac inmediatamente puso su brazo frente a él para detenerlo. La cara de la chica comenzó a ponerse completamente roja y sus brazos temblaban de ira.

-Espera Zoley- susurró su amigo- no hagas algo de lo que te puedas arrepentir.

-¿De que hablas, acaso no ves? ¡Esa es mi obra!- la voz de Zoley salió como un grito ahogado y miró con enojo a su amigo.

De nuevo intentó avanzar pero ahora Ash la detuvo.

-No, espera.

-¡Alejate!

Con su mano, quitó el brazo de Ash y empujó a Mac en dirección a Vor, quien se encontraba parado en un tipo de transe, rápidamente empezó a abrirse paso entre la gente, sin embargo, los gritos y jadeos de las personas hicieron que se detuviera. Ahí se encontraban Mac y Ash en medio de gente plana, dos chicos con cabello de colores brillantes.

El rey parecía asustado por la presencia de aquellos chicos y los murmullos de la gente solo hacían que la tensión creciera, hasta que Nikolay comenzó a gritar con fuerza.

-¡Mi-mi Don! ¡Se han robado el Don Arkady!

Los chicos empezaron a avanzar hacia atrás entre el pueblo.

-¡Atrápenlos!

Esa simple palabra fue el impulso que necesitaron para empezar a correr en dirección de las alcantarillas. Zoley corría junto a sus amigos siendo perseguidos, una vez más, por la armada.

A lo lejos, una figura escondida los observaba mientras la chica se preguntaba que había pasado y la ira recorría su cuerpo.

Solo sabía una cosa, había un secreto de por medio y estaba decidida a averiguar que era.

CAPÍTULO IV

“LA GRAN FARSA”

Gritos retumbaban por toda la casa, quejas y solamente quejas salían de Zoley. Ella lo entendía, durante mucho tiempo estuvo trabajando en esa obra. Ella creía que incluso era de las mejores que había realizado y no por su hermoso aspecto. El principal motivo de Zoley era mostrar su realidad, una nación dividida, unidas y al mismo tiempo separadas por una barrera, por el dinero, el privilegio. Vivían en ciudades paralelas e incluso se atrevía a decir que incluso mundos paralelos.

El robo de aquella obra no solo representaba la pérdida de su trabajo, además significaba que una vez más, la ciudad de arriba tenía algo valioso de los ciudadanos de Brydkadown, una vez más ellos ganaban, ellos tenían la ventaja. Siempre arriba de la ciudad, siempre eran La Ciudad de Arriba.

-¡Ellos robaron mi mayor obra! ¡Mi obra maestra! ¡No les es suficiente robarnos nuestras riquezas o la comida de nuestro pueblo!

-¡Tranquila, Zoley!-Mac estaba agotado de tranquilizar a Zoley al igual que Ash que ya hace un rato se había dado por vencida, para ahora estar sentada, simplemente observando.

-¡NO!- el grito de la chica hizo que la misma casa se estremeciera, estaba lleno de ira, tristeza y rencor.- Ustedes, no me ayudaron. No alzaron la voz. Simplemente se quedaron callados, igual que los demás. ¿Cuándo será el día en el que no se queden callados, el día en el que hagan algo?

-Basta- Vor finalmente habló- ¿Acaso crees que no lo vemos también? ¿Crees que no lo vivimos?. Veo niños abandonados, robando, al borde la muerte. Veo guerras en países vecinos y observo como llegan sus habitantes a esta ciudad podrida. Y después, miro hacia arriba y están ellos. Ajenos a cualquier preocupación, conflicto o idea que sacuda sus mentes.

-¿Y no viste como robaron lo más preciado que tenía?-Ahora la chica no parecía enojada, mas bien ahora su rostro había tomado una expresión triste.

-Creo que ya no estamos hablando de la escultura- Ash tenia razón, esto no era sobre el robo, era algo más íntimo.

-¿No viste como robaron la vida de mi madre?

-Zoley, sabes muy bien que eso es diferente.

-No lo es, no mientas. Fue por su culpa que todo esto pasó, ella murió por su culpa. Ella solo quería vivir, quería una vida para mi y ellos se la arrebataron.

-Lo que la armada le hizo fue trágico pero no puedes perder el sentido. Tu no eres así. De todos nosotros, tu eres la que analiza las situaciones pero eso fue lo último por lo que te preocupaste allá arriba.

Sabía que se había equivocado pero como se atrevían a quitarle más. ¿Quién podría estar tan lleno de avaricia que le quitaría más de lo que había perdido?. Todas las emociones se le juntaban en el estomago y sentía que el aire se le acababa. Necesitaba salir.

-¿A dónde crees que vas?

-Con la señora Shuhan.

Así Zoley tomó su percutido abrigo y salió de la casa. Sabía que la señora Shuhan sabría aconsejarla puesto que lo había hecho muchas veces antes.

La chica comenzó a avanzar por la ciudad hasta llegar a un restaurante antiguo con mucha gente esperando para entrar. Le dio la vuelta al establecimiento e ingreso por la parte trasera.

-Hola Marina- saludó a la chef quién estaba supervisando toda la comida tradicional de Brydkadown.

-Hola Zoley, Shuhan esta en su despacho.

-Gracias.

-¿Qué haces aquí niña?

- Necesito hablar contigo. Volvimos a La Ciudad de arriba y-

-¿Los volvió a perseguir la armada? Ya no pagaré más multas, ¿me entiendes?

-No es eso. Dime lo que sepas de Fjorda. No me digas cosas irrelevantes, dime la verdad.

-Así que ya te diste cuenta...bien. Toma asiento.

“Hace ya varios años existía una guerra entre los dos herederos al trono de Arkady pues peleaban por el poder,ya que, aunque sus territorios pertenecían a la nación de Petrova, siempre fueron independientes y llevaban un gobierno distinto al de la nación. Los dos hermanos Henrison y Nicolas desaban cosas diferentes para su pueblo. Henrison deseaba poder, riqueza y lealtad mientras que Nicolas soñaba con un pueblo unido, culto y lleno de bienestar. Al final, el territorio se dividió en dos. La mayor parte le perteneció a Henrison y la menor a Nicolas. Al llegar al poder el Rey Nicolas comenzó con su plan de crear su sueño y su hermano hizo lo mismo. Al final Fjorda y Brydkatown surgieron.”

-¿Qué pasó con los hermanos?

-Lo dos lograron formar sus ciudades, Nicolai le robaba los recursos a Henrison pues no podía mantener a su ciudad desde arriba.

-Espera...¿Nicolai creo Fjorda?

-Así es niña

-Pero, el quería una ciudad culta y llena de unidad.

-Sí, pero el poder cambia a la gente. Tiempo después de su formación las dos ciudades se vieron envueltas en una guerra en la que falleció su padre, tras eso Nicolas fue consumido por la avaricia y el poder. Su hermano trató de detenerlo, pues, aunque el deseaba lo mismo, Nicolas lo había tomado a un extremo muy peligroso.

- ¿Y que hizo?

- Le mintió a su pueblo y les hizo creer que, la familia real tenía un don, cada cierto tiempo, robaba una obra de su hermano y llevaba a cabo exposiciones de el último “artem”. Todo su linaje Archiem, Bonavent o el actual Nikolay han hecho creer a los fjordanos que poseen “El Don”. Un don que les permite crear colores, obras, esculturas, cualquier tipo de arte y que ellos solo pueden hacerlas.

-¿QUÉ?-un grito hizo que Zoley volteara en dirección al sonido y pudo apreciar a sus tres amigos sentados en el suelo, escuchando la historia.

-¿Qué hacen aquí?- jamás había sentido su presencia ni siquiera sabía que la habían seguido.

-No te íbamos a dejar sola. Sabemos lo que sientes y queremos ayudarte. Sin importar que.

Tras aquella noche llena de verdades y emociones encontradas, la chica regresó a su casa. Desde la muerte de su madre nunca la había sentido igual. Siempre vacía.

Sabía que su madre no querría que se sintiera de esa manera. Pero no podía evitar recordarla y sentir un nudo en la garganta. La extrañaba tanto. Soñaba con ella y lo único que deseaba era volver a verla.

Para suerte de la chica su madre le había dejado algo muy especial. Un pequeño artefacto redondo lleno de engranajes y estrellas. Cuando se sentía sola o necesitaba un abrazo de su mamá simplemente le daba vueltas al reloj en la parte inferior y ella aparecía.

-Hola mamá...

Sabía que no le respondería, pero todo su alrededor se convertía en una hermosa pradera brillante y ahí estaba. Viéndola, regresando el tiempo. Congelando un momento.

CAPÍTULO V

“LA VERDAD DUELE”

Tras aquella charla con Shuhan, los chicos se sentían un poco confundidos y con mucha información para asimilar. Ahora se encontraban en el callejón favorito de Ash y Zoley. Mientras la pelirroja hacía grafitis en la pared, los otros estaban acostados sobre unas mantas en el suelo observando el cielo. No necesitaban decir nada, ellos sabían que cada uno analizaba las cosas de diferente manera.

-Escribí algo, pero en verdad me parece horrendo- El moreno siempre dudaba de su capacidad, por ello les preguntaba qué pensaban- no lo sé, solo surgió.

-Adelante- la chica estaba emocionada por escuchar.

-“Hoy, al mirarme al espejo; no reconocí mis historias, aquellas cicatrices que queman mi piel. Eran horrendas, llenas de dolor y prejuicios. Tan llenas de mí”.

- Me parece hermoso. En verdad.

-¿Lo crees?

-Ciertamente- aunque Vor y Mac no compartían muchas opiniones en común, Vor siempre amaba lo que hacía su amigo, pues siempre era capaz de crear algo hermoso con un simple pedazo de papel y algo para escribir.

La mente de Zoley, por otra lado, estaba trabajando. Cómo lograr desenmascarar al rey y liberar a su pueblo. Cuando de repente, lo supo.

-¡CHICOS! Tengo un plan.

-Escúpelo Zoley- dijo Ash bajando la plataforma en la que se encontraba.

-Ya nos robaron una vez, que lo hagan dos veces.

-¿A qué te refieres?

-Vor ha estado trabajando en una obra nueva, y está formada de cristales. Los cristales de Fjorda se pueden conectar para que expulsen luz ¿O no?, pero para que la desprendan tienen que estar todos en un mismo lugar.

-No comprendo lo que dices- Mac parecía completamente perdido.

-Yo sí- Vor volteó en dirección a Zoley- Si logramos que roben la obra y nos quedamos con el cristal principal, al simplemente alzarlo, todos se unirán y mostrarán quién es el verdadero creador.

-Eres una genia Zoley- Ash no halagaba a muchos, así que eso significaba un triunfo definitivo.

Tras una larga charla, el grupo de artistas logró desarrollar un plan en el que recuperarían casi todo lo que habían perdido. Se habían dividido en dos. En este momento Zoley y Ash iban en camino a Fjorda para observar las entradas y salidas del castillo.

Al llegar notaron que había más seguridad de lo normal y se dieron cuenta que esta vez sería más difícil, sin embargo, las dos eran muy testarudas por lo que no dejarían que unos simples guardias las detuvieran. Con cuidado fueron adentrándose en la ciudad hasta las afueras del castillo donde pudieron merodear un rato e identificar sus puntos de salida. Estaban por irse cuando Zoley escuchó una voz muy peculiar.

-Si mi Santo Rey Arkady- conocía esa voz.

-¡Hey! ¿A dónde vas?

-Shhh, ven.

Al llegar a una de las rejas que daba a los jardines del castillo Zoley pudo observar un cabello muy conocido.

Zeren.

CAPÍTULO V

“LA DEMOSTRACIÓN”

Tras varios intentos de manipulación. Finalmente la obra de Vor había desaparecido “misteriosamente”. Se aseguraron de hacer un gran escándalo al respecto. Iniciaron una revolución dentro del pueblo y hicieron correr el rumor de que el rey la había robado. Al principio, las personas lo negaban rotundamente y sugerían que simplemente era una broma, sin embargo, tras el paso de unas semanas los de abajo empezaron a creer lo que se decía por lo que desarrollaron un gran rencor a los de arriba, por lo menos, más de lo normal.

Hoy era el día de la exhibición y estaban más listos que nunca. El sonido de la emoción se hacía presente en el salón del castillo y nuevamente estaba el telón en medio.

-¡Denle la bienvenida a El Gran Rey, Nikolas Arkady! ¡Por El Don Arkady!

-¡Por El Don Arkady!- gritaron de nuevo todos al unísono alzando la mano derecha al cielo y tocándose con la otra la frente.

El rey de La Ciudad Alta apareció con su normal aspecto superior.

-Queridos habitantes de Fjorda- su voz apareció pero esta vez Zoley solo pudo oír serpientes siseando - me es grato verlos aquí hoy reunidos, en el Gran Palacio, poder observar sus pequeñas caras, es simplemente, ¿Cómo decirlo? asombroso. Hoy, están aquí para apreciar la última creación de El Don

Arkady- esta vez no intentó hacer una broma- muy bien, si es así. Les presento mi más reciente obra, “Cristales de sueños”.

De nuevo la gente aplaudió y rompió en gritos y llanto al ver una gran estructura con diversos diamantes y perlas. Pero esta vez todo iba a cambiar.

-¡Pueblo de Fjorda! ¡Han sido engañados!- la voz de Mac resonó por todo el salón y las miradas se posaron en él- Su rey no es más que una farsa, al igual que su don.

El rey estaba paralizado y volteaba nerviosamente a todos lados buscando a su cómplice, pues claramente no sabía que estaba pasando. Nunca le interesó saber el significado de las obras que robaba o, a quienes les pertenecían, no era lo suficientemente importante para él. Al ver que Zeren no lo podía apoyar debido a la presencia de su gente, se armó de valor y confrontó a Mac.

-¿Qué estás diciendo? Vienes a mis tierras a insultarme de esta manera e incluso juzgar “El Don Arkady”. Ni siquiera tienes pruebas de aquello que afirmas, ¿O me equivoco?.

Los fjordanos soltaron una risa de burla hacia el chico. Fue entonces cuando la segunda etapa del plan comenzó.

-Si, la tenemos.

-¡Qué! ¿Quién dijo eso?

- Yo, su majestad- Vor se encontraba parado justo a un lado de su amigo y ahora la gente habría un círculo alrededor de ellos, como si fueran dos pequeña presas.- Todas estas obras que muestra, aclamando que son producto de su don, no son más que los trabajos de mi pueblo. Usted y sus antepasados se han dedicado a robar nuestro arte para así, poder engañar a su pueblo.

-¿De qué hablas niño?- Un anciano tomaba fuertemente a Vor por el brazo-¿Te atreves a decir tales mentiras en la presencia del Rey Arkady?.

La gente estalló en gritos y quejas.

¿Quién eres para empezar?

¡Viene aquí a cuestionar a El Gran Rey!

¡Seguro viene a robarnos nuestras riquezas!

¡Deberíamos echarlo, no tiene pruebas!

Mac se interpuso entre el anciano y su amigo y alzó la voz.

-¡Las tenemos! ¡Tenemos pruebas de que esta obra fue hecha por mi amigo!

El corazón de Zoley iba a explotar, la ropa para mezclarse entre los fjordanos era muy pesada y hacía demasiado calor. Desde la multitud podía ver a Zeren moverse nerviosamente detrás de una gran columna. Para ser sincera todavía no lo podía creer. Aquella persona en la que siempre había confiado, la había traicionado. Pero eso no era lo que más le dolía, sentía un nudo en la garganta al solo pensar que él había visto cómo sufría, como se culpaba a ella misma sobre la muerte de su madre y nunca dijo nada. Aún sabiendo como sus amigos y ella sufrían a Zeren solo le importó liberarse de Brydkadown. Deshacerse de ella.

Sus pensamientos fueron interrumpidos por las quejas de los fjordanos, quienes exigían pruebas. Vor sacó un gran cristal de su bolsillo y lo alzó al aire. La estructura que se encontraba en el centro de la sala se iluminó, creando hilos de luz que se conectaban entre sí y se conectaban en la hermosa piedra que sostenía su amigo.

La gente se quedó estática en su lugar, admirando la conexión de cristales, pero no por mucho tiempo, pues el rey volvió a hablar.

-¡Eso no demuestra nada! ¡Atrápenlos!

Por miedo o simplemente confusión, los mismos fjordanos comenzaron a atacar a sus amigos, pero, para su suerte los habitantes de Brydkadown se habían infiltrado previamente a la exposición, motivados por la revolución que empezaron los chicos.

Se iniciaron diversas peleas entre la multitud y la gente ahora no gritaba de emoción sino de terror. Los de abajo, a pesar de tenerles un gran rencor a los de arriba, empezaron a evacuar a mujeres, niños y habitantes que en general no querían pelear. Mientras, los demás trataban de no agredir a los otros y llegar al rey. Zoley sabía que su pueblo no tenía nada que ver, al final, ellos también eran víctimas.

La chica se fue abriendo paso entre las personas peleando para poder alcanzar al rey, quien intentaba escapar junto con su cómplice.

Empezó a perseguirlos cuando recibió un fuerte golpe por un costado. Al caer sintió un dolor recorrer todo su cuerpo. Las peleas seguían a su alrededor, intentó pararse y al hacerlo se dio cuenta que le faltaba algo, el artefacto de su madre se había caído de su abrigo.

No. No. No, No.

El pánico la invadía y giraba en todas direcciones para buscarlo.

-¡Ve por él, yo iré por ellos!- gritó Ash al pasar.

Se tiró al suelo y se fue arrastrando para encontrarlo, estuvo así unos segundos hasta que el tintineo del vidrio llegó a sus oídos. Estaba no muy lejos de ella, pero viajaba por el piso debido al movimiento de las personas. Avanzó rápidamente hacia la esfera azul y estiró su brazo lo más que pudo. Pudo sentir como sus yemas tocaban el frío vidrio, cuando un pie aplastó el artefacto .

-¡NO!

De la esfera salió un denso humo azul estrellado y el salón fue rápidamente cubierto en éste. Cerró

los ojos para intentar visualizar algo, cuando los abrió, pudo observar algo que dejó muy confundidos a todos en la sala, excepto a ella.

Lo que veían no era la actual Fjorda, estaba frente a sus ojos la hermosa ciudad antes de que Nicolas se convirtiera en la terrible persona que creó la mentira. Un mundo lleno de color, vida, bienestar y unión.

Ilusiones de personas pasaban entre ellos, gente llena de felicidad. Muchos intentaron tocarlos pero sus manos transpasaban los cuerpos.

-Esto es lo que eran antes...no los pueden tocar, son simples ilusiones.- su voz sonó y todos la voltearon a ver- todo es verdad. No existe ningún don, es simple y maravilloso arte.

-¿Dices que así era Fjorda antes?- el anciano de antes volvió a hablar.

-Siempre ha sido así, solo que vivían en una mentira. Pueden liberarse. Pueden crear arte, expresarse por medio de él. Pueden ser un pueblo unido por el arte.

¡Podemos ser Arkady, de nuevo!

Años después...

En la ciudad de Arkady la gente se había unido y superado sus problemas por medio del arte. Éste brindaba algo bueno a la ciudad y hasta donde Zoley sabía, era lo único que los mantenía unidos. Muchos expresaban su tristeza, otros su felicidad y muchos más su enojo.

Tras la revelación, los fjordanos habían desterrado a su rey y derribaron los muros. Zerén había huido. La gente de abajo los ayudaba a pintar sus calles. Les enseñaban de arte, literatura, arquitectura, música, cualquier forma imaginable de arte y creatividad.

Ahora las antiguas ciudades estaban unidas por ello, por simples obras de arte de un grupo de amigos. Ya no había gente de abajo o de arriba, ahora todos eran el pueblo de Arkady.

Pero esta historia no termina aquí, solo hace falta mirar más allá de los muros. El arte está en cualquier lugar. En cualquier forma. Puede expresar opiniones, emociones, pensamientos, todo.

Y, cuando menos te des cuenta, cambiará al mundo.